

# Aprendizaje Universal: Diseño Inclusivo

*Tibaire Labrador*  
Universidad Montevila

## Resumen

La presente propuesta plantea una visión inclusiva y universal del arte de educar, partiendo del respeto y la aceptación de aulas diversas como un factor común que se presenta en la actualidad en las distintas instituciones de educación superior. La intención es presentar un análisis reflexivo sobre los modelos y metodologías del quehacer universitario tratando especialmente temas sobre educación inclusiva, fundamentada en las teorías del Diseño Universal de Aprendizaje y el Aula invertida, sirviéndose además de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) como medio de apoyo para potenciar las actividades didácticas con el propósito de concientizar al profesor universitario sobre la pertinencia de formarse en el área de la inclusión no solo para beneficiar a la población estudiantil con o sin discapacidad sino para promover una cultura más respetuosa, plural y tolerante en la sociedad actual. Se presenta una propuesta de formación dirigida al desarrollo de competencias y destrezas que le permita al profesor universitario asumir el rol de Docente inclusivo. Dicha propuesta está a disposición de las universidades nacionales para que se establezcan las alianzas necesarias que beneficie a este sector.

Palabras clave: Educación inclusiva, Diseño Universal de Aprendizaje, Aula invertida, Tecnologías de Información y Comunicación, Formación docente.

# Universal Learning: Inclusive Design

## Abstract

This proposal proposes an inclusive and universal vision of the art of education, based on respect and acceptance of diverse classrooms as a common factor that is currently presented in the different institutions of higher education. The intention is to present a reflexive analysis of the models and methodologies of university work, especially dealing with topics on inclusive education, based on the theories of Universal Learning Design and the inverted Classroom, using the Information and Communication Technologies (ICT) as a means of support to enhance the didactic activities with the purpose of raising awareness among the university professor about the relevance of training in the area of inclusion not only to benefit the student population with or without disabilities but to promote a more respectful, plural and tolerant culture in the actual society. A training proposal aimed at the development of competences and skills that allows the university professor to assume the role of inclusive teacher is presented. This proposal is available to national universities to establish the necessary alliances that benefit this sector.

Keywords: Inclusive education, Universal Learning Design, Inverted classroom, Information and Communication Technologies, Teacher training.

## **1.-Introducción**

El arte de educar se ha convertido en las últimas décadas en una retadora experiencia que moviliza a todos los actores involucrados, no sólo por la activación de las conexiones neuronales propias a la asimilación, acomodación, transferencia y recuperación de la información en una determinada área del conocimiento sino porque propicia procesos cognitivos más complejos, vivenciales y globales.

En años recientes se ha logrado internalizar que el acto de educar implica edificar el Ser, el Conocer, el Hacer, el Aprender y el Convivir; que consiste en la construcción de la voluntad para formarse de manera independiente, de percibir al mundo con observancia y de vincular cada experiencia con nuevas oportunidades de crecimiento personal y profesional.

La educación universitaria de hoy se basa en principios constructivistas, aborda el paradigma competencial, valora el aprovechamiento de las TIC, acepta las diferencias individuales y traslada el foco de atención hacia lo procedimental y actitudinal con el fin de capacitar y adiestrar a los jóvenes para garantizar una alta adaptabilidad a diferentes entornos laborales exigentes y competitivos.

Se conoce que a lo largo de la historia han sido muchos los estudiosos de distintas disciplinas humanistas, quienes han dedicado su vida a la acción de brindar aportes a la educación. Aquellos que ejercen la docencia como profesión han profundizado en los planteamientos de teóricos clásicos como Dewey (1859-1952), Decroly (1871-1932), Vigotsky (1896-1934), Piaget (1896-1980), y otros más contemporáneos como Bloom (1913-1999), Gagné (1916-2002), Bandura (1925), Ausubel (1918-2008), David Kolb (1939), García Aretio (s/f), sólo por mencionar algunos.

En su momento, fueron leídos con la intención de adquirir los conocimientos, las destrezas y habilidades necesarias para aprender a diseñar actividades didácticas adaptadas a las necesidades instruccionales de los estudiantes, enriquecidas por experiencias que garanticen un verdadero aprendizaje significativo y funcional, en escenarios formales e informales.

Por otra parte, existe un significativo y mayoritario grupo de profesionales de diversas áreas que ejercen la docencia universitaria y manifiestan sentirse ávidos de estos conocimientos pedagógicos; interesados en descubrir las teorías, los paradigmas y modelos pedagógicos actuales que le proponen de manera práctica nuevas formas de enseñar y nuevos enfoques basados más en la adquisición de competencias que en conceptos.

Igualmente, se hacen presentes aquellos profesores que desde su sencillo quehacer han marcado la diferencia: han sido recordados por sus innovadoras prácticas educativas, por su tenacidad en el discurso, por su elocuencia en generar debates, por sus anécdotas ejemplarizantes.

Es precisamente ante estos escenarios en los que se ha tenido la oportunidad de ser protagonistas o partícipes, donde cabe reflexionar sobre algunas interrogantes:

¿Cuántas veces hemos puesto en práctica metodologías innovadoras sin saber que se corresponden con las tendencias actuales?

¿En cuántas ocasiones le hemos brindado o negado oportunidades a nuestros estudiantes sin detenernos a reflexionar sobre lo apropiado que puede resultar como estrategia de apoyo para una educación inclusiva?

¿Con qué frecuencia nos detenemos al inicio de cada año, semestre o trimestre para analizar la realidad presente en nuestros grupos e identificar las características de nuestras aulas diversas?

¿Hemos valorado el aprovechamiento de las TIC como estrategia de apoyo para dar respuesta a la diversidad presente en mi salón de clases?

Estas inquietudes revolotean en el quehacer diario, el aprender a darles respuesta, bajo las condiciones adecuadas, depende de la voluntad de cada profesional universitario. No se pretende en ningún caso, negar o desplazar el rol protagónico del estudiante como único responsable y artífice de su formación y aprendizaje; pero sí se desea orientar al profesor universitario para que facilite la hibridación de conocimientos y para que centre su rol como facilitador en el desarrollo de competencias.

## **2.-Fundamentación**

Con el fin de abordar la propuesta formativa que se ofrece como una alternativa para atenuar las debilidades presentes en el quehacer universitario, es necesario introducir brevemente algunos conceptos claves que propiciarán una educación inclusiva en el entorno académico-social de nuestras comunidades universitarias.

En el panorama general, urge aprender a identificar las necesidades del entorno inmediato (el salón de clases en primera instancia); a fortalecer los conocimientos básicos y establecer criterios que le permitan a los especialistas de cada área aprovecharse de la versatilidad de las herramientas tecnológicas que la sociedad del conocimiento ofrece para el diseño de actividades que se encuentren a la vanguardia de las competencias que se deben desarrollar y fomentar en los discentes y que además sirvan de apoyo a la gestión efectiva del profesorado.

Se hace prioritario reconocer las premisas contempladas en el Diseño Universal de Aprendizaje y en la metodología de Aula Invertida para lo cual conviene iniciar con el concepto de diversidad, entendiéndola según Gardner (1994) como

la identificación de la persona por lo que es, por cómo es, y no como nos gustaría que fuera. Es su identidad. Este reconocimiento es lo que configura la dignidad humana. Por eso, hablar de diversidad

es hablar de identidad. La identidad es lo que nos permite distinguarnos de los demás. Ser quienes somos. Cada aspecto de esa identidad nos sitúa dentro de un grupo humano.

Se parte de este concepto, porque la diversidad es una realidad presente en las aulas; se da cuando la condición personal del estudiante plantea un estilo y un ritmo de aprendizaje propio, para los que el currículo promedio resulta desfasado o insuficiente.

Lo que ocurre es que los programas curriculares están diseñados para estudiantes promedio demostrando así lo alejado que el sistema se encuentra de la realidad educativa en todos sus niveles. El estudiante promedio no es una norma, no es la mayoría.

No ha sido el estudiante excluido el que no ha logrado adaptarse a un diseño curricular preestablecido; por el contrario, ha sido el currículo quien no ha atendido verdaderamente las necesidades educativas de un aula diversa.

Por tanto, para vivenciar una educación inclusiva “es preciso adaptar y transformar los sistemas educativos en general y especialmente la manera en que las escuelas y otros contextos pedagógicos adaptan sus prácticas docentes, a fin de satisfacer a todos los estudiantes al tiempo que se respeta su diversidad” (Unesco, 2015. Documento en línea).

Asumir una educación inclusiva implica la aceptación y valoración positiva de distintas formas de pensar, el enriquecimiento de un aula de clases con estudiantes que piensan, crean, proponen, generan resultados a partir de sus diferencias individuales.

Habida cuenta de esta situación en aula, el docente ha de buscar la forma de reinventarse mientras se superan las barreras burocráticas que permitan diseñar programas que brinden una educación de calidad ajustada a las exigencias del mercado laboral y del mundo global.

Por tanto, será responsabilidad del docente universitario reconocer las necesidades prácticas en su labor diaria, realizar las adaptaciones y actualizaciones que han de tener lugar tanto a nivel conceptual como didáctico para atender y aprender de la diversidad presente en su aula.

Ahora bien, lograr este paso implica incorporar nuevos conceptos:

*a. De las adaptaciones curriculares al Diseño Universal de Aprendizaje*

Hasta la fecha, ante situaciones de integración en aula hemos venido realizando Adaptaciones curriculares o lo que algunos autores denominan Ajustes razonables, conforme a la realidad individualizada de cada alumno con necesidades educativas especiales, sin embargo, la realidad es que los profesores universitarios no poseen los conocimientos mínimos requeridos para proceder a dichas adaptaciones, asimismo son pocas las instituciones universitarias que han conformado algún

departamento o coordinación que brinde un acompañamiento pedagógico del docente para asumir sus aulas diversas.

Esta realidad presente en el aula, tan cercana a nosotros, y existente en el mundo entero, impulsó a un grupo de investigadores hace ya dos décadas (1984) a crear el CAST, el Centro de Tecnologías Aplicadas Especiales, en el cual unos profesionales llamados Anne Meyer, David Rose, Grace Meo y Skip Stalh planteaban que la verdad es que el aula es cada vez más diversa y que el principal objetivo de la educación será que todos logren convertirse en estudiantes exitosos, y lleguen a Ser lo que llamaron “expertos – aprendices”.

Así, plantearon el Diseño Universal de Aprendizaje (DUA), basados en los avances manifiestos en el diseño arquitectónico, la evolución de las tecnologías para la educación y los resultados de las investigaciones sobre el cerebro y las redes de aprendizaje. Toma como referencia conceptos que provienen de la neurociencia y la psicología cognitiva, con influencias de autores como Bruner, Piaget y Vigotsky.

Específicamente en cuanto a la identificación de las tres redes diferenciadas de aprendizaje, procedieron a fundamentar la identificación de los componentes que intervienen en el proceso para finalmente concretar los principios que permiten su aplicabilidad.

En consecuencia, éstas las clasificaron de la siguiente manera: red de reconocimiento (el "qué" del aprendizaje), red estratégica (el "cómo" del aprendizaje), y red afectiva (la implicación en el aprendizaje). Lo que tal como señala Arroyave (2012) permite incluso vincular al conocimiento con las actuales premisas del Aprender a conocer, Aprender a aprender y Aprender haciendo.

Asimismo, lograr la formación de expertos-aprendices será un hecho en generaciones futuras, muy especialmente cuando los ejes de acción del DUA se fomenten desde los cimientos del sistema educativo; por lo pronto, la labor universitaria estará es despertar la curiosidad, en justificar y orientar la necesidad de obtener rasgos de este perfil de experto – aprendiz para atender las demandas de un mercado laboral tan diverso y plural como el aula de clases.

Por tanto, el DUA desde su concepción prevé que pueda ser entendido y aprendido por todos, para ello se parte de posturas más flexibles que permitan brindar diferentes caminos para alcanzar un propósito establecido. En virtud de ello se analizaron inquietudes universales sobre cómo se adquiere el aprendizaje en la realidad, cómo funciona el aprendizaje y cómo se contemplan las diferencias individuales para aprender sobre el mundo.

Así se delinearon cuatro componentes:

Metas, qué competencias deseamos desarrollar en el grupo de estudiantes, convertirse en “expertos – aprendices”.

Materiales disponibles en el salón, recursos tangibles y tecnologías tradicionales o modernas, intencionalmente diseñadas y seleccionadas con fines educativos.

Metodología, ¿cómo enseña el maestro? Fomentar el aprendizaje colaborativo, fomentar habilidades lectoras, proporcionar experiencias externas, la interacción y participación activa. Punto focal del análisis reflexivo que hoy nos ocupa en esta presentación.

Evaluación, ¿Cómo estamos seguros de que el aprendizaje realmente ocurre? Bajo un esquema tan flexible, fue pertinente centrar la atención en universalizar el aprendizaje para que todos los estudiantes fueran exitosos; partiendo de una valoración más positiva del proceso lo cual implicaría resultados más satisfactorios, sin sacrificar en ninguna circunstancia la exigencia y la calidad educativa conforme a las individualidades.

Como resultado de los componentes expuestos se procedió a la formulación de algunos principios fundamentales en la aplicación de este modelo a la enseñanza, éstos son:

Principio I: Proporcionar múltiples medios de representación.

Principio II: Proporcionar múltiples medios de acción y expresión.

Principio III: Proporcionar múltiples formas de implicación.

Estos principios son los grandes tesoros del DUA, son los que recogen la esencia del cómo hacerlo posible, son los que permiten replantear la educación desde la participación, la convivencia, la aplicación práctica, la motivación y la vivencia del aprendizaje.

Su aplicación en el aprender a conocer, aprender a aprender y aprender a hacer, está fuertemente vinculado con la incorporación de las tecnologías de información y comunicación cuya factibilidad de uso cobra mayor sentido en el ámbito universitario en tanto aumentan las oportunidades de acceso a dichos recursos, convirtiéndose así en el medio idóneo para ofrecer una educación más personalizada, que facilite a partir del aprendizaje colaborativo la escucha activa y valore el aporte de las individualidades.

#### *b. Tecnologías para una educación personalizada bajo un esquema invertido*

El esquema se invierte en función de lo tradicionalmente conocido y aplicado; la propuesta educativa de hoy día trasciende las paredes del salón de clase, ya no solo se trata de aprovechar las TIC para los fines didácticos preconcebidos, ni de generar espacios para el blended learning (sistema semi presencial), ahora significa Invertir el aula y avanzar hacia las Tecnologías para el Aprendizaje y el Conocimiento (TAC), para el Emprendimiento y la Participación (TEP).

Al respecto ya los profesores universitarios han dado pasos gigantescos, han comprendido su rol como facilitadores u orientadores del aprendizaje; se han convertido en mediadores del proceso para generar una verdadera hibridación del conocimiento que genere innovación.

En concreto, el término Aula Invertida o Flipped Classroom (FP) según García Aretio (2013, p.1) plantea:

hacer en casa lo que se hace ahora en el aula y en el aula lo que se hace en casa (los “deberes”)... Si las enseñanzas del docente, su exposición, sus presentaciones en el aula, sus orientaciones generales, sus recomendaciones de lecturas, etc., pueden quedar grabadas en un vídeo o en una presentación narrada... estos materiales pueden ser visionados, estudiados por los alumnos en su propio domicilio, con la particularidad de que pueden “rebobinar” cuantas veces sean precisas si es que algún concepto o idea no quedaron suficientemente claros.

La diferencia es sustancial: en lugar de llegar al aula de clases a “escuchar” conceptos, teorías o modelos, la asistencia al aula sirve como un espacio de luminiscencia donde los estudiantes acuden a discernir sobre los temas tratados, generan discusiones y debates, proceden al análisis crítico y reflexivo de los conceptos, realizan discusiones de casos, plantean soluciones a situaciones hipotéticas o reales; en fin, encuentran un escenario propicio para nutrir la experiencia de aprendizaje con la interacción entre los pares sirviéndose del apoyo, la orientación y la experticia del facilitador.

Habida cuenta de ello, el énfasis en clases se realizará en los procesos cognitivos superiores para lo cual se tiende a hacer uso de una adaptación realizada a la taxonomía de Bloom (1948) según la cual tal como se observa en el gráfico 1, los niveles de aprendizaje describen la extensión del mismo desde lo más simple a lo más complejo; desde lo superficial a lo profundo; y desde lo aislado a lo integrado.



Gráfico 1. Taxonomía de Bloom. Lenguaje para entender el aprendizaje (Santiago, 2015)

Lo esperado en el primer escenario es un Aprendizaje reflexivo, el propósito es que el alumno en las actividades que realiza en casa, donde lee, observa material audiovisual o escucha audios instruccionales, concrete los niveles de procesamiento de información más básicos, se genere preguntas y se planteen respuestas tentativas que pueden o no estar correctas; por el contrario, una vez reunidos en el aula con la moderación del facilitador y ante sus pares se pretende que alcance altos niveles de abstracción, que logre transferir el conocimiento a situaciones particulares, vincular conceptos con otras materias o conocimientos previos; que sea capaz de ofrecer aportes significativos y soluciones flexibles, que pueda alcanzar un Aprendizaje Extensivo.

En virtud de lo expuesto, es notable que el punto focal de esta metodología es el cambio de paradigma donde se reasignan los roles del proceso de enseñanza. El verdadero responsable de su aprendizaje sigue siendo el estudiante, quien prepara su clase y llega a los encuentros grupales con ideas preconcebidas, interrogantes, reflexiones y análisis por compartir.

Por su parte, el profesor/facilitador juega un rol fundamental previo al inicio del proceso académico, se exigirá a sí mismo altos niveles de compromiso para el diseño de clases y selección de recursos las cuales deben estar fielmente dispuestas para los estudiantes con la anticipación suficiente para que el trabajo quede en sus manos. En lo sucesivo, el profesor afilará sus destrezas para formular preguntas potenciadoras que generen los resultados esperados para la clase y potencien verdaderamente un aprendizaje significativo y colaborativo.

En este mismo orden de ideas, cabe hacer un alto para reiterar que el aula invertida no es un hallazgo de esta época, ni es una estrategia que no se haya aplicado; lo novedoso está en la capacidad que se ha tenido para articular prácticas pedagógicas empleadas de manera particular por diversos profesionales y concretarlas bajo un esquema que logre atender las diferencias individuales y favorezca en consecuencia la educación inclusiva.

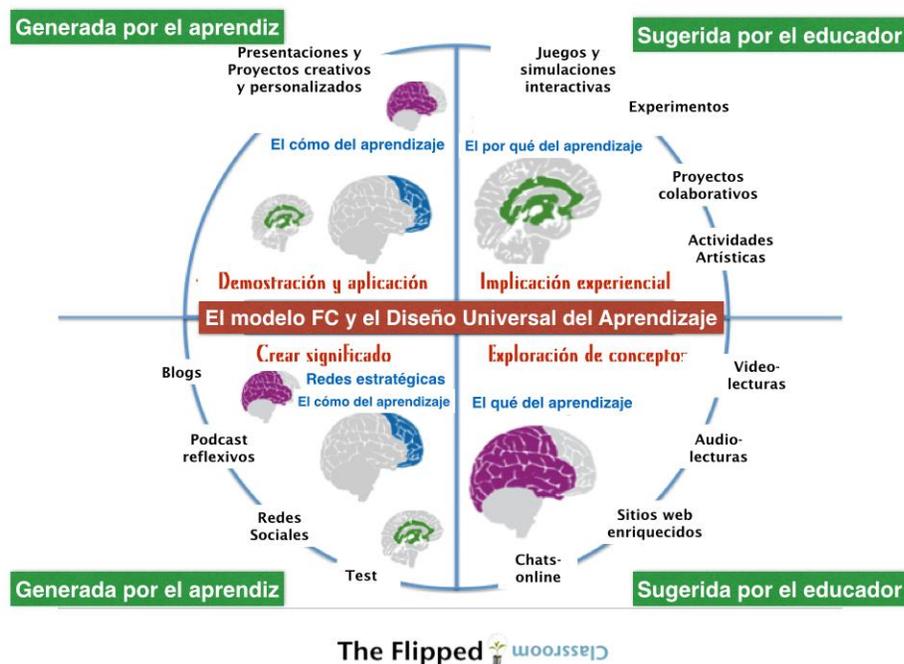
Asimismo, propiciar espacios que faciliten la concertación de ideas y el intercambio de información y de experiencias favorece a aquellas personas que se sienten a gusto con el trabajo en equipo ya que podrán en algunos casos fortalecer su liderazgo o su capacidad creativa, e igualmente para aquellas que no se sienten tan a gusto, podrán encontrar un lugar académico bien orientado que le permita desarrollar habilidades sociales tan necesarias para integrarse y adaptarse en el entorno actual; además, al haber tenido ya la posibilidad de estudiar a solas aumentan los niveles de seguridad en sí mismo ante las posibles intervenciones, lo cual a su vez mejora los niveles de participación y se superan temores o debilidades personales.

Tal como señala Ríos Cabrera (2004, p.220)

Mediante el trabajo en equipo se consigue mayor motivación por el estudio, al sentirnos más implicados, igualmente se evita la despersonalización y cada uno puede poner de manifiesto sus características. Permite la elaboración de juicios y criterios personales y actuar consecuentemente dentro de los grupos sociales a los que se pertenece. Ayuda a relacionarse constructivamente con otras personas adoptando actitudes de flexibilidad, participación, interés y respeto hacia los demás, a la vez que se superan inhibiciones y prejuicios y se rechaza todo tipo de discriminaciones debidas a las características personales. Facilita la expresión de puntos de vista contrastados, se fomenta la controversia, la discusión y la defensa de diferentes visiones de la misma realidad.

Estas características, sin lugar a dudas, definen ampliamente al aprendizaje colaborativo, y lo sitúan como una de las ventajas del FC, además de designarlo como una de las competencias que delimitan el perfil del “experto – aprendiz”.

Según lo expuesto, mencionar en el trabajo colaborativo aspectos claves como la implicación del aprendizaje (el porqué) sumado a estrategias bien definidas (el cómo) e identificando claramente el qué; permite observar con gran determinación el vínculo existente entre el modelo del Diseño Universal de Aprendizaje y la metodología de Aula Invertida la cual a su vez se ve representada en el gráfico2.



**Gráfico 2.** Modelo FC y Diseño Universal de Aprendizaje (Gernstein, 2013 citada en Santiago, 2014)

Dentro de este marco de ideas, el gráfico 2 expresa la vinculación entre un modelo que promueve la participación y la aceptación de las diferencias individuales con una metodología experiencial que facilita el aprendizaje colaborativo donde el valor de las TIC cobra especial atención para concretar actividades didácticas que permitan alcanzar los objetivos instruccionales en un entorno enriquecido por la inclusión.

De allí pues, que se parte muy especialmente de la premisa de que para lograr esta multiplicidad de recursos de información, comunicación e intercambio de contenidos es imprescindible dominar el componente tecnológico.

Por tanto, se presentan actividades didácticas ampliamente orientadas al aprovechamiento de estos recursos y a la consolidación del aprendizaje colaborativo como herramienta fundamental de trabajo en equipo para la inserción laboral en entornos con visión global.

Se proponen distintas actividades didácticas tales como juegos y simulaciones interactivas, video lecturas; audio lecturas; sitios web enriquecidos, chats; redes sociales; podcast; blogs; entre otros tantos disponibles.

No es menester de este trabajo profundizar en cada cuadrante, solo se ofrecen píldoras informativas para motivarlos a la acción investigativa y despertar su interés en la propuesta que a continuación se detalla.

### **3.-Descripción de la propuesta**

En virtud de lo anteriormente expuesto, el perfil profesional que se exige a los profesores universitarios pareciera trascender el dominio de sus conocimientos y conceptos; se pretende un profesional comprometido con las realidades del entorno, con las demandas expuestas por la población estudiantil para su incorporación al campo laboral; con la aceptación y valoración de las múltiples capacidades y limitaciones que pueden estar presentes en su grupo de estudiantes.

Se trata de profesionales que valoren el desarrollo de habilidades sociales y comunicativas así como el desarrollo de competencias profesionales, y sobre la base de estas premisas debidamente consensuadas se genere un proceso de facilitación del aprendizaje que arroje resultados exitosos dentro del aula.

Sin embargo, la intención no es empujar al docente universitario hacia una ruta desconocida sin contar con las herramientas necesarias para sobrellevar el camino. No se pretende aventurarlo en un proceso exploratorio sin objetivos claros y bien definidos; por el contrario, se plantea ofrecer una alternativa formativa que les permita debatir sobre éstos y otros aspectos para dirigir su gestión siempre hacia el mejoramiento de la calidad educativa.

Dado el análisis precedente, conviene describir la propuesta:

Ésta surge tras intensas reflexiones en el ejercicio de la docencia universitaria; tras dictar y en otros casos participar en talleres, cursos y ciclos de actualización docente en entornos escolares, universitarios o espacios no formales (Instituciones privadas u ONG); y tras el análisis de la experiencia obtenida con el Programa de Inclusión Educativa de la Universidad Monteávila (UMA).

Aunado a estas consideraciones, surgieron de manera informal intercambios profesionales donde se ponía de manifiesto un vacío en la formación recibida a través de los componentes docentes, o en otros casos la necesidad de ampliar su perspectiva pedagógica para incorporar las TIC como elemento de apoyo; de actualizar destrezas en el manejo de nuevos modelos educativos inclusivos; de tener la habilidad para identificar la diversidad presente en un aula y evitar ser reactivos ante eventuales situaciones que demandan más tolerancia y aceptación a las diferencias en lugar de medidas sancionatorias.

Lo que muchos profesionales alegan es que los componentes docentes les sientan las bases filosóficas de la educación y los introducen en la planificación educativa para afrontar el reto de “dar clases”; sin embargo, la situación problemática se presenta cuando en la práctica siguen sin conocer principios, herramientas o estrategias precisas que les permitan afrontar de manera exitosa el enseñar a hacer, a aprender y al convivir inclusivo, propiciando el desarrollo de competencias profesionales, sin sentirse ahogados en el intento.

A la luz de estas reflexiones lo que se pretende con la presente propuesta formativa centrada en la educación inclusiva es valorar la diversidad de pensamiento y situar a los profesores universitarios en una plataforma analítica que les permita asirse de las tendencias pedagógicas actuales para ampliar su repertorio didáctico y mejorar su gestión educativa.

Para ello, se realizó un sondeo inicial con el fin de conocer el interés del público general obteniendo como respuesta una muy amplia receptividad a la cual se sumó el resultado de conversaciones sostenidas con profesores en la planificación y asistencia de diversos eventos con sede en ambientes universitarios.

Fue así como nace una propuesta formativa cuya intención es ofrecer un espacio de educación a distancia donde los profesores universitarios conozcan y debatan sobre los modelos actuales que favorecen una educación inclusiva, intercambien sus experiencias, narren sus anécdotas y reconozcan aquellas situaciones en las cuales la diversidad presente en sus aulas se ha convertido en un punto a favor para desarrollar el pensamiento crítico, plural y reflexivo en su grupo de estudiantes.

Asumir la formación bajo la modalidad virtual servirá para concientizar en la práctica, lo importante de la interacción y la investigación autónoma; ofrecerá las ventajas propias a la educación

a distancia así como permitirá valorar las tecnologías como recursos potenciales inmersos en el DUA o FC.

Resumen del Programa Analítico

Diplomado en Formación al Docente Inclusivo

Propósito/Meta de aprendizaje:

Que el profesor universitario logre valorar la importancia de una cultura inclusiva partiendo del respeto, del mutuo acuerdo y de la interacción con sus estudiantes con capacidades múltiples.

Objetivo general:

Reflexionar sobre los diversos conceptos y experiencias que se circunscriben a la educación inclusiva.

Objetivos específicos:

Sensibilizar al docente universitario sobre la importancia de reconocernos en el otro, respetando las diferencias individuales.

Dar a conocer los diferentes tipos de discapacidad y conceptos asociados a la educación inclusiva.

Analizar diversas estrategias didácticas a partir del modelo de Diseño Universal de Aprendizaje.

Comprender las adaptaciones curriculares pertinentes para cada tipo de discapacidad.

Valorar las potencialidades de las Tecnologías de información y Comunicación para favorecer procesos educativos y de inclusión social.

Analizar la metodología de Aula invertida como una alternativa que permite la incorporación de múltiples propuestas didácticas para favorecer la educación inclusiva.

Dirigido a: Profesores universitarios de las distintas áreas del conocimiento humano.

Contenidos:

Módulo 1: El docente inclusivo, ¿nace o se hace? Principios para la educación inclusiva.

Módulo 2: Aula diversa. Enfoque actual de la discapacidad: limitaciones funcionales vs. barreras sociales. Modelo social de la discapacidad.

Módulo 3: Atención a los procesos de aprendizaje. Conceptualización. Clasificación y tipologías. Estrategias didácticas.

Módulo 4: Atención en aula a las personas con discapacidades sensoriales. Conceptualización. Clasificación y tipologías. Dificultades más frecuentes en aula. Estrategias didácticas.

Módulo 5: Atención en aula a las personas con discapacidades físicas. Conceptualización. Clasificación y tipologías. Dificultades más frecuentes en aula. Estrategias didácticas.

Módulo 6: Construcción de un modelo social para todos. Diseño para Todos. Accesibilidad Universal.

Módulo 7: Construcción de un modelo de aprendizaje para todos. Diseño Universal del Aprendizaje – Aula invertida. Otros modelos y paradigmas vinculados a la educación inclusiva.

Módulo 8: Entornos virtuales de aprendizaje como herramientas para la inclusión educativa. Las Tecnologías de Información y Comunicación como herramientas de apoyo para la inclusión educativa.

Modalidad a distancia:

120 horas virtuales.

Evaluaciones formativas y sumativas, centradas en la interacción-comunicación, en aportes investigativos y el trabajo colaborativo.

Máximo de participantes por cohorte: 20

Certificado de aprobación con el cumplimiento del 100% de las actividades propuestas y según los criterios establecidos para cada actividad evaluativa.

#### **4.-Conclusiones**

Tras el análisis compartido y la propuesta planteada dirigida a docentes universitarios se pretende vivenciar y fomentar la cultura inclusiva en la sociedad venezolana, más por convicción que por obligación.

Ante la multiplicidad de enfoques, metodologías y modelos educativos actuales tales como el ABP: Aprendizaje basado en proyectos, el Diseño para el Cambio, la Gamificación, además de los ya mencionados en el texto; el entorno virtual de aprendizaje que se planifica crear para este Diplomado permite abrir espacios para el debate y la disertación de ideas con el fin de compartir conocimientos que permitan edificar y nutrir las experiencias profesionales en pro a una educación inclusiva.

El Diplomado en Formación al Docente Inclusivo ofrecerá un enfoque teórico/social acerca de la discapacidad, entendiendo ésta, como una de las tantas expresiones de la diversidad humana. Este conocimiento teórico estará acompañado por una serie de estrategias didácticas de carácter práctico, que buscarán brindarle al docente no solo las herramientas necesarias que le permitan atender las necesidades de su aula diversa sino también desarrollar al máximo las potencialidades de cada estudiante conforme a sus múltiples capacidades, sintiendo así la satisfacción personal por una labor ética ajustada a las exigencias del mundo global.

## Referencias

- Arroyave, M. (2012). La alfabetización digital en la conducta adaptativa de adolescentes con discapacidad intelectual. Tesis Doctorado en Educación. Universidad de Antioquía: Colombia. [Documento en línea]. Disponible en: <http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/bitstream/123456789/41/1/D0263.pdf>
- Gardner, H. (1994). Entendiendo la diversidad. Instituto Mexicano para la Excelencia Educativa. Disponible en: [http://www.excelduc.org.mx/sys-uploads/documentos/entendiendo\\_la\\_diversidad.pdf](http://www.excelduc.org.mx/sys-uploads/documentos/entendiendo_la_diversidad.pdf)
- García Aretio, L. (2013): Flipped classroom, ¿b-learning o EaD? Contextos Universitarios Mediados, n° 13,9 (ISSN: 2340-552X).
- Ríos Cabrera, P. (2004). La Aventura de Aprender. Cognitus: Caracas.
- Santiago, R. (2014). Flipped Classroom y Diseño Universal de Aprendizaje: la conexión. Documento en línea. Disponible en: <http://www.theflippedclassroom.es/flipped-classroom-y-diseno-universal-del-aprendizaje-la-conexion-15/>
- Santiago, R. (2015). La Taxonomía de Bloom: un lugar para entender el aprendizaje. Documento en línea. Disponible en: <http://www.theflippedclassroom.es/la-taxonomia-de-bloom-un-lenguaje-para-entender-el-aprendizaje/>
- Unesco (2015). Foro Mundial sobre la Educación 2015. República de Corea. Disponible en: <http://es.unesco.org/world-education-forum-2015/5-key-themes/educacion-inclusiva>